

Discusión sobre las tradiciones farisaicas

El tema que se toca en este pasaje aparece también en los Evangelios de san Mateo y san Lucas. En él se nos muestra cómo van aumentando los enfrentamientos entre fariseos y escribas con Jesús. Ya antes Marcos ha mostrado la hostilidad de las autoridades religiosas hacia Jesús (ver Mc 2,1-3,6; 3, 21-30). Pero mientras que las primeras disputas sirvieron para que se revelara más profundamente la identidad y misión de Jesús, ésta servirá para revelar una transformación en la alianza de Dios con Su pueblo (Healy, Mary, p 134).

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 7, 1-13;

7, 1 SE REÚNEN JUNTO A ÉL LOS FARISEOS, ASÍ COMO ALGUNOS ESCRIBAS VENIDOS DE JERUSALÉN.

fariseos

Miembros de una secta religiosa. Su nombre significa "separados" se sentían aparte de los demás porque según ellos, sí cumplían al pie de la letra la Ley de Moisés.

escribas

Eran los encargados de interpretar la Sagrada Escritura. Algunos escribas también eran fariseos.

REFLEXIONA:

En principio suena bien que alguien quisiera cumplir la Ley, como los fariseos, o que estudiaran y explicaran la Sagrada Escritura al pueblo. El problema es que la gran mayoría de ellos, empezó a quedarse en la superficie, en cumplir por cumplir, y en interpretar la Palabra de Dios a su conveniencia. Y es lo que les echará en cara Jesús.

7, 2 Y AL VER QUE ALGUNOS DE SUS DISCÍPULOS COMÍAN CON MANOS IMPURAS, ES DECIR, NO LAVADAS, 7, 3 -ES QUE LOS FARISEOS Y TODOS LOS JUDÍOS NO COMEN SIN HABERSE LAVADO LAS MANOS HASTA EL CODO, AFERRADOS A LA TRADICIÓN DE LOS ANTIGUOS, 7, 4 Y AL VOLVER DE LA PLAZA, SI NO SE BAÑAN, NO COMEN; Y HAY OTRAS MUCHAS COSAS QUE OBSERVAN POR TRADICIÓN, COMO LA PURIFICACIÓN DE COPAS, JARROS Y BANDEJAS-

Se considera que la razón de estas prácticas es que según la mentalidad de aquella época, había una división entre lo sagrado y lo profano, es decir, lo que no era sagrado. Lo sagrado se ofrecía a Dios, y para poder relacionarse con Dios había que purificarse. Había situaciones en la vida del ser humano en que se percibía especialmente la misteriosa intervención de Dios, y por tanto exigían purificación: el nacimiento, la relación sexual, (pues engendraba hijos), y la muerte. Y como antes de comer se pronunciaba una bendición, también el comer era un acto sagrado. (ver G. Ruiz p. 131).

Fariseos y escribas le daban demasiada importancia a estar normas, que eran solamente externas, y en cambio no ponían atención a purificar su corazón.

si no se bañan, no comen

Es que en el mercado podían tratar o tocar sin querer, con paganos, que eran considerados "impuros" Otra traducción, según la Biblia de Jerusalén: "No comen lo que viene del mercado antes de haberlo asperjado" (es decir, lavado).

7, 5 POR ELLO, LOS FARISEOS Y LOS ESCRIBAS LE PREGUNTAN: ¿POR QUÉ TUS DISCÍPULOS NO VIVEN CONFORME A LA TRADICIÓN DE LOS ANTEPASADOS, SINO QUE COMEN CON MANOS IMPURAS?

Fariseos y escribas están siempre atentos a lo que hacen Jesús y Sus discípulos, buscan una manera de criticarlos. Ahora lo cuestionan porque Sus discípulos no se purifican las manos antes de comer.

tradición de los antepasados

Algunos rabinos habían añadido a la ley de Moisés algunos preceptos, y aseguraban que el propio Moisés los había dictado.

La verdad es que los preceptos de purificación obligaban sólo a los sacerdotes cuando estaban realizando el culto a Dios (ver por ej. Lev 16, 23-28), pero los fariseos querían que se cumplieran estos preceptos en la vida diaria. (ver Schmid, p. 195). Que todo judío se purificara siempre antes de comer; que cada comida fuera un acto religioso y una expresión simbólica de su identidad judía (Healy, Mary, p. 135).

REFLEXIONA:

Los fariseos cometían dos faltas: preocuparse más por purificar lo exterior y no su interior, y despreciar a quienes no cumplían lo que ellos cumplían, los consideraban *chuzma maldita* (ver Jn 7, 49). En su intento por cumplir, olvidaron cumplir el mandamiento más importante: el del amor.

7, 6 ÉL LES DIJO: BIEN PROFETIZÓ ISAÍAS DE VOSOTROS, HIPÓCRITAS, SEGÚN ESTÁ ESCRITO:

*ESTE PUEBLO ME HONRA CON LOS LABIOS,
PERO SU CORAZÓN ESTÁ LEJOS DE MÍ.*

*7,7 EN VANO ME RINDEN CULTO,
YA QUE ENSEÑAN DOCTRINAS QUE SON PRECEPTOS DE HOMBRES.*

Está citando Is 29, 13; en una traducción parecida a la llamada «Septuaginta» o «Biblia de los setenta» que se realizó en el siglo II o III, para traducir el Antiguo Testamento al griego, para beneficio de los judíos en Egipto que ya no estaban familiarizados con el hebreo. Su nombre viene de que según una leyenda, fueron setenta los traductores.

su corazón está lejos de Mí

Hoy en día nosotros relacionamos el corazón con el afecto, con el amor. Pero en la Biblia, el corazón se refiere al interior del hombre en un sentido más amplio, se refiere a los pensamientos, proyectos, decisiones, a la inteligencia y la voluntad. Dice en el libro del Eclesiástico, que Dios ha dado a los hombres *un corazón para pensar* (Eclo 17, 6).

En ese sentido, tener un *corazón dilatado* (no dilatado en sentido de tardado, sino de expandido, agrandado), expresa un gran conocimiento (ver 1Re 5, 9); pedir: *¿dame tu corazón?*, es pedir: *¿ponme atención?* (ver Prov 23, 26), y tener el *corazón endurecido*, es tener una mentalidad cerrada, negarse a aceptar algo (ver Sal 95, 8).

En el corazón está la conciencia de la persona, su inteligencia, es donde se toman las decisiones. Es en el corazón donde el hombre se encuentra con Dios.

Se conoce lo que hay en el corazón por lo que expresa el rostro (ver Eclo 13, 25), por lo que dicen los labios (ver Prov 16, 23; Lc 6, 44), y por lo que revelan las propias acciones (ver Mt 15, 19), pero también se puede disimular con gestos, palabras o actos falsos, lo que en realidad esconde el corazón (ver Prov 26, 23-26; Eclo 12, 16). Esa falsedad, es un mal profundo que la Biblia denuncia (ver Eclo 27, 22-24) y que Jesús detesta.

REFLEXIONA:

En la Biblia se denuncia y se condena la hipocresía, por lo que cabe que nos preguntemos: ¿qué es realmente la hipocresía?, ¿en qué consiste? En fingir algo que no sientes, con tal de obtener algún provecho, como ser admirado.

Cabe hacer una aclaración. Hay gente que dice: «yo no quiero ser hipócrita, como fulano me cae mal, se lo demuestro.» En ese caso, se está faltando a la caridad, que es a lo primero que nos llama Jesús.

Si alguien nos cae mal, estamos llamados a amarlo, lo cual no consiste en que de pronto nos caiga bien, sino en que le deseamos el bien, lo encomendamos a Dios y estamos dispuestos a hacerle el bien, lo cual incluye tratarlo bien, así que eso ya no es ser hipócrita, sino actuar conforme a la recta intención del corazón.

en vano me rinden culto

Hay quien usa esta frase para decir: «mira, Jesús dice que «en vano le rinden culto» eso significa que no hay que ir a Misa» Cuidado con malinterpretarla. No hay que leerla aisladamente, sino en relación con lo que dice antes y después, y así se comprende que Jesús se refiere a que es inútil rendirle culto sólo de dientes para afuera, es decir, un culto externo, de apariencias. Y también denuncia que se le rinda un culto que no tiene sustento en la Sagrada Escritura.

«No hay que arrancar esas palabras de su contexto histórico. No se reprueba cualquier culto, sino aquel que se hace sin el sentimiento correspondiente, el que olvida la voluntad de Dios, por cumplir prescripciones externas.» (ver Schnackenburg, p. 182).

Algo que es interesante destacar, es que la continuación de la cita de la Sagrada Escritura, mencionada por Jesús, tiene una nota de esperanza: ver Is 29, 14. Dios habla de estar haciendo maravillas, y eso se aplica a Jesús, se está cumpliendo en Jesús. Por eso la menciona, porque fariseos y escribas la conocían y sabían lo que seguía.

7, 8 DEJANDO EL PRECEPTO DE DIOS, OS AFERRÁIS A LA TRADICIÓN DE LOS HOMBRES.»

La respuesta que les da Jesús, va directo al punto: el corazón de ellos se ha alejado de Dios. Por preocuparse por cumplir doctrinas humanas, se olvidan de cumplir la voluntad de Dios.

7, 9 LES DECÍA TAMBIÉN: «¿QUÉ BIEN VIOLÁIS EL MANDAMIENTO DE DIOS, PARA CONSERVAR VUESTRA TRADICIÓN! 7, 10 PORQUE MOISÉS DIJO: *HONRA A TU PADRE Y A TU MADRE Y: EL QUE MALDIGA A SU PADRE O A SU MADRE, SEA CASTIGADO CON LA MUERTE.*

Está citando Ex 20, 12; 21, 17;

PERO VOSOTROS DECÍS: 7, 11 SI UNO DICE A SU PADRE O A SU MADRE: «LO QUE DE MÍ PODRÍAS RECIBIR COMO AYUDA LO DECLARO KORBÁN -ES DECIR: OFRENDA- 7, 12 YA NO LE DEJÁIS HACER NADA POR SU PADRE Y POR SU MADRE, 7, 13 ANULANDO ASÍ LA PALABRA DE DIOS POR VUESTRA TRADICIÓN QUE OS HABÉIS TRANSMITIDO; Y HACÉIS MUCHAS COSAS SEMEJANTES A ÉSTAS.»

Korbán

Es una palabra aramea que significa «ofrenda» especialmente, ofrenda hecha a Dios.

«Era una especie de voto con el que se consagraban a Dios los bienes, que así se hacían intocables» (Pronzato, p. 346). Con ese pretexto, algunos declaraban «korbán» la ayuda económica que debían dar a sus padres, y se desentendían de ellos, faltando así al mandamiento de honrarlos.

REFLEXIONA:

Es facilísimo empezar a vivir de apariencias, asumir roles, actitudes, y creer que con eso ya se está haciendo lo que Dios espera de uno. Pero las apariencias no involucran al corazón. Y eso es lo que Jesús quiere comprometer, el corazón, nuestro corazón.

REFLEXIONA:

El fariseo suele caer en varias actitudes que hemos de evitar nosotros a toda costa:

1. Cumple por cumplir. Como quien va a Misa porque es «obligación» y va de «cuerpo presente» pensando en otra cosa, y no pone su corazón en lo que está sucediendo, se mantiene indiferente al Señor, que se hace presente, y se pierde el verdadero encuentro con Él.
2. Se siente seguro. Se cree justificado porque cumple; cree ganarse la salvación. Hay hermanos separados que creen que una vez que uno acepta a Jesús como su salvador, ya está salvado, haga lo que haga o pase lo que pase, pero eso no es bíblico. En la Biblia Pablo nos invita a esforzarnos, con temor y temblor, por nuestra salvación; nos exhorta a no echar la gracia de Dios en saco roto. Nadie puede creer que por cumplir con ciertas cosas ya Dios está obligado a salvarnos. La salvación es un don que Él nos da, no que ganamos nosotros. Si vivimos cumpliendo Su voluntad es para mostrarle que aceptamos Su regalo, no es porque creamos que nuestros méritos nos obtendrán la salvación.
3. Busca ser visto, ser admirado. Como ahora muchos católicos que jamás pisan la iglesia, van el Miércoles de Ceniza a que les impongan su cruz en la frente para presumir. O algunas personas que quieren ser MESAC (Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión), para lucirse frente a su familia el domingo, dando la Comunión a la gente. Hay que purificar siempre la propia intención, y no buscar nunca la admiración de la gente, sino servir a Dios.
4. Hace el mínimo, lo que se debe y ya, nada más. Se vuelve uno un «sindicalizado» de la fe, que le ejerce de tal a tal hora, en tal y tal lugar y fuera de eso no. Padece de lo que podríamos llamar tacañería espiritual, no está dispuesto a dar nada más que lo estrictamente necesario. Por ejemplo, va a Misa el domingo, pero que no le pidan que vaya entre semana. Hace algún brevísimo y carrereado rezo al levantarse, pero que no le pidan que a lo largo de su jornada dedique una media hora a la oración.
5. Se siente superior, se cree mejor que otros y con derecho a juzgarlos y condenarlos. Esto es lo más grave: la falta de caridad de despreciar a los demás.

«No deja de ser una tragedia humana el que...hombres que quieren ser piadosos de una manera ejemplar quebranten de hecho la voluntad de Dios. Pero existe también la tentación de juzgar a los otros como fariseo, y hacerse uno mismo fariseo...» (Schnackenburg, p. 181).

NOTA APOLOGÉTICA:

Este pasaje del Evangelio según san Marcos que hemos visto hoy, ha sido muy mal interpretado por hermanos separados, que lo aplican equivocadamente a lo que la Iglesia llama «Tradición». Por ello, vale la pena aclarar lo siguiente:

Cuando Lutero provocó la división del cristianismo, pues antes de él, todos los cristianos eran católicos, inventó, entre otros, el principio de «sola Scriptura», es decir, que sólo hay que creer lo que está en la Sagrada Escritura. Pero ese principio cae por sí mismo, puesto que en ningún lugar de la Biblia dice que sólo hay que creer lo que está en la Biblia. Además san Juan asegura que no todo lo que dijo Jesús está registrado en la Biblia (ver Jn 21, 25). Y Jesús envió a Sus apóstoles a predicar (ver Mc 16, 15).

Los hermanos separados critican a los católicos porque nosotros nos regimos por la autoridad de la Sagrada Escritura, la Tradición (ojo, escrita así, con mayúscula), y el Magisterio (ejercido por el Papa y los obispos, bajo la guía del Espíritu Santo)..

¿A qué le llamamos Tradición? A las enseñanzas que los apóstoles nos transmitieron. Recordemos que el Nuevo Testamento tardó varios años en ser escrito, y entre tanto, los apóstoles, con Pedro a la cabeza, eran los que transmitían, de manera oral, las enseñanzas de Jesús, y determinaban las cuestiones de la Iglesia.

En una de sus cartas, san Pablo pide que obedezcan lo que enseñó, y se refiere a lo que enseñó de viva voz a las comunidades que visitó. Ver 1Cor 11,2; 2Tes 2, 15; Flp 4, 9).

La Iglesia ha seguido transmitiendo esa Tradición a través de los siglos.

No es a lo que se refiere Jesús cuando critica las tradiciones humanas de los fariseos. En el caso de ellos, eran costumbres que contradecían lo que se pedía en la Sagrada Escritura.

La Tradición católica jamás contradice a la Sagrada Escritura.

San Atanasio, uno de los Padres de la Iglesia, escribió en el año 360: notemos que la Tradición, la enseñanza y la fe de la Iglesia Católica, desde el principio, dada por el Señor, fue predicada por los Apóstoles y preservada por los Padres. En ello fue fundada la Iglesia; y si alguno se aparta de esto, no es y no debería ser llamado cristiano (Cuatro cartas a Serapio, 1, 28).

REFLEXIONA:

Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.

Pregúntate si a veces, por seguir tradiciones dictadas por los hombres, te olvidas del verdadero sentido de lo que debes celebrar. Por ejemplo en Navidad: por cumplir lo de la cena, los regalos, por seguir el absurdo invento de santa Claus, se olvida celebrar el Nacimiento de Jesús.

Pregúntate si en tu vida sientes que hay una separación entre lo religioso y lo cotidiano, que Dios está allá en la iglesia, para ir a verlo un ratito el domingo, y el resto de la semana te olvidas de Él.

Pregúntate si en tu vida de fe, cumples por cumplir, ir a Misa por obligación, rezar distraídamente, etc. y si es así, pídele al Señor que toque tu corazón, que te enamore de Él, que renueve en ti Su amor.